



**MENSAJE DEL GOBERNADOR  
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO  
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON  
EN OCASION DE CELEBRARSE LA CUMBRE  
CONTRA LA CRIMINALIDAD**

**14 DE JUNIO DE 1991**

**CENTRO DE CONVENCIONES**

Estamos aquí reunidos para demostrar la fuerza de un pueblo decidido a luchar contra el crimen y contra la violencia. Hemos venido a decirles "NO MAS" a los que con el crimen causan dolor; a advertirles a quienes siembran el miedo y la sangre en las calles: ¡NO MAS"!

Muchos puertorriqueños me han escrito y me han hablado sobre esta terrible preocupación que todos compartimos. Convoqué esta Cumbre, precisamente, para canalizar esa inquietud en una ofensiva frontal y determinante contra el crimen, aunando en ella las fuerzas vivas de todos los sectores del país. En esta guerra compleja y de muchos frentes todos tenemos algo importante que hacer y por eso aquí hoy, están presentes las tres ramas del Gobierno, asociaciones y entidades cívicas, grupos religiosos, y los miembros de nuestros Consejos de Seguridad Vecinal. Mi deseo es encauzar en una sola dirección todas las energías que puedan haber en una sola lucha.

Todos sabemos que la criminalidad es un problema difícil de resolver. Especialmente porque

sus patrones cambian cíclicamente y exigen la revisión constante de las estrategias para atacarlo. El lunes de la semana pasada, ante el intolerable aumento de la criminalidad, anunciamos tres planes para ayudar a nuestra juventud y prevenir y atacar el crimen, que más tarde se detallarán. Las acciones están dirigidas a las zonas de mayor criminalidad que son San Juan, Carolina, Bayamón y Caguas.

Nuestra Policía se ha lanzado con toda su fuerza a la calle: aumentando el número de agentes activos, al suspender vacaciones; instensificando el patrullaje, las redadas y los ataques contra los puntos de droga; interviniendo con sospechosos y arrestando a narcotraficantes y delincuentes.

Pero esto no es suficiente, para que este esfuerzo sea verdaderamente eficaz, ahora, más que nunca, nuestra Policía necesita del apoyo de todos.

La presencia aquí de la Rama Legislativa y la Rama Judicial confirma su compromiso en esta lucha contra el crimen.

A los buenos puertorriqueños que están ansiosos por ayudar, les digo también que ahora, más que nunca, se requiere una ciudadanía consciente; una ciudadanía organizada en Consejos de Seguridad Vecinal; en asociaciones cívicas unidas contra el crimen; hombres y mujeres alertas y preparados para dar una lucha conjunta, ¡para dar un golpe mortal a la criminalidad y a la droga! Ya muchos grupos cívicos, religiosos y profesionales han demostrado su compromiso con esta lucha. A ellos mi agradecimiento y el de todo el pueblo de Puerto Rico que cuenta con su apoyo continuado. A los que todavía no se han unido los invito a salir de la pasividad y entrar en la acción para hacer sentir a los delincuentes y criminales la fuerza de un pueblo unido.

\* Los convoco a ayudarnos en el rescate de nuestra juventud desarrollando actividades de prevención para alejarlos del vicio y el crimen, uniéndose a nuestra nueva campaña de orientación a jóvenes.

\* Los convoco, además, a multiplicar los esfuerzos contra el crimen acudiendo a sus comunidades y vecindarios para llevarles el mensaje de orientación y prevención, y reclutarlos a nuestra lucha.

A los Consejos de Seguridad Vecinal que ya han demostrado que son determinantes en la reducción de la incidencia criminal, los convoco a continuar siendo los aliados fuertes de nuestra Policía con nuevas iniciativas.

\* Los convoco a establecer un Cuerpo de Observadores Voluntarios para que en cada calle, en cada sector del vecindario haya siempre alguien vigilando y colaborando con el Patrullaje Preventivo de la Policía.

\* Los convoco a ayudar en el trabajo en nuestros cuarteles, para liberar a más policías de tareas administrativas y de oficina, de modo que el mayor número esté en la calle.

\* Los convoco a organizar proyectos especiales: a patrullar a pie entre vecinos; a patrullar en

autos con radio CB; a organizar grupos de vigilantes que alerten del peligro desde las ventanas de sus casas o apartamentos; a crear sistemas de señales de luces o sonidos para avisar a sus vecinos de situaciones de riesgo.

\* A todos los voluntarios que se iniciaron en las mini-estaciones, los convoco a retornar a ellas para fortalecer el programa con su tiempo y colaboración.

En todas estas actividades, así como en las que se pueden viabilizar más tarde, tendrán todo el respaldo de la Policía y de mi Gobierno. Este respaldo será abarcador. Comprenderá, entre otras cosas, el adiestramiento especial de los consejales en tareas auxiliares así como en prevención, seguridad y liderato creativo. Incluirá el aumento de agentes o patrullaje en el programa de las mini-estaciones. Desarrollaremos una campaña para identificar las urbanizaciones con Consejos y distribuiremos el manual Alerta contra el Crimen al mayor número de hogares posible.

Pero sobre todo, vamos a fortalecer los vínculos de cooperación que hemos establecido entre la Policía y la ciudadanía, con reuniones mensuales entre los presidentes de Consejo a nivel estatal y de área a las que asistirán el Superintendente de la Policía, el Superintendente Auxiliar en relaciones con la Comunidad y mi Asesor de Seguridad en Fortaleza. Vamos a enmendar el reglamento de los Consejos para que sean mandatorias las reuniones de área de los Comandantes de Area con los presidentes de los Consejos.

¡Vamos a declararle la guerra al crimen!  
¡Vamos a volcarnos en una lucha sin cuartel! ¡A respaldar a nuestra Policía que, día a día, está dando al máximo por nuestra seguridad. En nosotros está el poder de hacer la batalla efectiva. De decir ¡basta ya! al crimen. Sé que unidos en una sola voluntad lograremos los avances que reclama nuestra tranquilidad y nuestra seguridad. ¡Cuento con ustedes!